

# Juventud universitaria y espacialidad urbana Mérida y sus condiciones para el ocio juvenil<sup>1</sup>

**Rangel Mora, Maritza\***

## **Resumen**

Doscientos años de presencia de los estudios universitarios han consolidado a la educación como la actividad más importante de la ciudad de Mérida, generando sus dinámicas, vitalidad y orientaciones espaciales que han ido cambiando en estilo, exigencias y aportes, para adaptarse a la población mayoritaria de la ciudad: la juvenil. El estudio de las condiciones de la ciudad de Mérida para permitir la vida recreacional universitaria, según se hable de su área tradicional o de la ciudad moderna, así como los requerimientos para la recreación que los estudiantes universitarios esperan de la ciudad, son los objetos centrales de esta investigación. Para conseguir estos propósitos, primero se conceptúan y revisaron experiencias distintas y el valor de la ciudad de Mérida para la vida juvenil universitaria; en segundo término, se estudian sus principales equipamientos urbanos haciendo especial referencia de los recreacionales, expansivos o de ocio, por medio de los cuales se dan respuestas a los derechos básicos enunciados como necesarios para la vida plena de los jóvenes. Se culmina estableciendo condiciones y recomendaciones para fomentar la permanencia armónica de la vida juvenil dentro de la ciudad, para contribuir a la construcción de la identidad urbana ciudadana.

**Palabras clave:** universidad, juventud, ciudad,  
derechos de los jóvenes, ocio

---

1 Este artículo ha sido escrito gracias al apoyo del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico de la Universidad de Los Andes (CDCHT-ULA), a través del proyecto A-561-06-06-B.

---

\* Arquitecta. Profesora de la Facultad de Arquitectura y Arte de la Universidad de Los Andes (ULA). Investigadora adscrita al Grupo de investigación en Calidad Ambiental Urbana (GICAU), y al equipo permanente asesor de la Oficina promotora de la Universidad de Los Andes para el desarrollo del Parque Metropolitano Albarregas (ULA-PAMALBA). Correo electrónico: lagumila@cantv.net

## Abstract

### **UNIVERSITY YOUTHFUL AND URBAN SPATIALITY MÉRIDA AND ITS CONDITIONS FOR THE YOUTHFUL LEISURE**

*Two hundred years of university studies presence in Merida have consolidated the education as the most important urban activity of this city; it has generated its dynamics, its vitality and its spatial organization that have been changing to adapt it to the youthful as its largest population. The main purposes of this research is to study Merida's conditions for allowing university recreational life in its traditional and modern city spaces, and to recognize the university students' entertainment requirements. In order to accomplish these objectives the main relative notions has been conceptualized, reviewed several international experiences and the city's significance for the university youthful life, as well as it is studied the principal urban equipments emphasizing the recreational, expansive or leisure activities by means of which it is answered the basic rights for the plain life of the young people. This study finishes by establishing some recommendations to improve the youth recreational into Merida city, looking to rebuild the citizen's urban identity.*

**Key words:** *university, youth, city, youth rights, leisure*

## 1. Prolegómenos

La edad juvenil comienza a vislumbrarse como etapa diferencial de la vida humana desde el siglo XVIII vinculada a la clase social alta. Pero fue en los años sesenta del siglo XX, con el surgimiento de la música rock, que se consolidó una cultura específicamente juvenil, con gustos y actividades que se reconocieron como propias de los jóvenes y diferenciados tanto del mundo infantil como del adulto. Cardeillac et al (2002:4) aseveran que “a partir de pautas como las musicales, se puede pensar en un proceso diferenciador que va de un concepto de juventud más vago o difuso, a una categoría que parece tomar más fuerza y presencia en la sociedad y que funciona como contracultura ahondando la brecha entre jóvenes y adultos.”

En nuestra realidad iberoamericana ha ido creciendo el interés por los jóvenes, de tal manera que en diferentes países se han creado organismos y/o leyes que establecen los derechos y deberes de la

juventud y el Estado para canalizar las potencialidades de los ciudadanos en esta etapa fundamental de la vida humana.

Bernales (2005:31) menciona que la juventud ha sido definida desde todos los ámbitos del conocimiento humano: “así, fisiológicamente, se le sitúa entre los años de la adolescencia a la etapa en que las capacidades físicas, mentales y orgánicas funcionales empiezan a menguar por haber llegado a su punto máximo de desarrollo. La filosofía la ha ubicado en el plano trascendental de la actitud humana con una visión positiva de la vida. La psicología, ha buscado en la juventud el punto de partida para la definición del carácter de los hombres y las mujeres y a partir del cual se define los rasgos de la personalidad de cada individuo. La economía, se ha ocupado de la juventud para situar la etapa de mayor productividad de los individuos en una etapa específica de su vida.”

La edad pudiera considerarse como un parámetro poco preciso y hasta elemental para definir la vida juvenil, si se considera que esta etapa de la vida está altamente determinada por razones biológicas y ambientales, en las que entran en juego con gran peso las culturales. No obstante, la legislación internacional y particularmente el anteproyecto de la Ley Nacional Venezolana de la Juventud (sin fecha) establece que han de considerarse jóvenes en el territorio nacional a los ciudadanos y las ciudadanas cuyas edades están comprendidas entre los 15 y 28 años. Para los fines prácticos de este estudio se asume el concepto expresado en la Ley de los Jóvenes del Distrito Federal de México (2000:1) la cual define como joven al “sujeto de derecho cuya edad comprende el rango entre los 15 y los 29 años.”<sup>2</sup>

Cualquier análisis que se pretendan seguir para el estudio de la vida juvenil nacional, debiera considerar los deberes y, particularmente en este caso, los derechos básicos que deben disfrutar todos los ciudadanos en edad juvenil, enunciados en dicho proyecto de Ley y en otras leyes latinoamericanas sobre la juventud:

---

2 Se define este rango de edad “por razones prácticas” ya que las estadísticas poblacionales censales de carácter nacional trabaja con lapsos de cinco años. Los tres lapsos asociados a la vida juvenil son el comprendido entre los 15 y los 19 años, entre los 20 y los 24 años y entre los 25 y los 29 años.

- Derecho a la educación.
- Derecho a la salud.
- Derecho al trabajo y la capacitación.
- Derecho a la recreación, la cultural y el deporte.

El sociólogo Tulio Hernández<sup>3</sup> define a la ciudad de hoy no sólo como espacio geográfico, al estar conformada por el sitio de implantación, sus calles, plazas, edificios, etc., sino que también la ve como una construcción socio-cultural de sus ciudadanos, al reconocer que la ciudad es también sucesos y actuaciones —tránsito, encuentros, horarios, manifestaciones— y, símbolos o representaciones —monumentos, graffitis, anuncios comerciales, el árbol, las señales de tránsito—, es decir, puntos referenciales en general. Estos parámetros inobjetable han de ser insolubles para observar y estudiar a la ciudad y sus ciudadanos, ya que cada lugar es un espacio físico que actúa como escenario de una serie de sucesos urbanos y produce significados en sus usuarios.

La juventud es quizás el grupo etareo más demandante y generador de espacios, dinámicas y significado urbano, puesto que la población que lo conforma se encuentra en el proceso de declarar su independencia del hogar familiar, su autonomía, sin tener necesariamente las posibilidades de establecer su propio espacio privado. Si bien los medios de comunicación teleinformáticos cada vez ofertan más opciones individuales de estudio, socialización, recreación y comercio —generando ciudades virtuales— los jóvenes no dejan de expandir su área de acción hacia el espacio físico, social, generalmente público y hacia la población de su misma edad, preferiblemente no familiar, con quien comparten intereses, gustos y hábitos. Lo hacen explorando diversos lugares con los cuales puedan identificarse, les permitan expresarse y socializar, donde se sientan satisfechos al encontrarles sentido, diversidad, significado y posibilidades de uso.

Existe un grupo juvenil particularizado por las actividades básicas que adelanta y que los incorpora en dinámicas, horarios y metas más claras, para una vida futura más prometedora. Su presencia igualmente

---

3 Información plasmada en mural incluido en la exposición *Caracas Case y la cultura de la ciudad informal*. Sala Mendoza, Caracas, agosto del 2003.

interviene abiertamente en la acción oficial para producir ciudad. Tal grupo es el conformado por los jóvenes que realizan estudios universitarios.

## 2. Vida universitaria y ciudad

Son cada vez más las ciudades en el mundo que tiene en su seno una o varias universidades, funcionando en conjunto con el resto de actividades urbanas requeridas. Algunas son particulares porque las actividades universitarias se han convertido en ejes centrales de sus dinámicas, organización física y social, riqueza cultural, imagen y, por supuesto, inciden directamente en el predominio de la edad juvenil en su población. Tal es el caso de tres ciudades distantes pero similares, Cambridge (Inglaterra), Salamanca (España) y Mérida (Venezuela) que por los rasgos característicos que presentan son consideradas ciudades universitarias.

Las tres ciudades han sido sede de sus respectivas universidades desde un significativo largo tiempo de su historia. Las instalaciones físicas universitarias han sido parte fundamental de su centro histórico e impulsoras de la estructura urbana actual que las tres ostentan; entre ellas únicamente la Universidad de Los Andes, en Mérida, ha cambiado su patrón de usos del espacio urbano del centralizado al disperso. En las 3 ciudades la población juvenil es muy numerosa ya que sólo la estudiantil universitaria representa entre 18% y 20% de la población urbana total. Esto sorprende al comparar con el área metropolitana de Boston, mundialmente reconocida por la importancia de sus centros de educación superior, donde la población estudiantil es apenas el 8,3% de su población urbana.<sup>4</sup>

En estas 3 ciudades la oferta educativa formal es muy amplia y diversa e incluye numerosos campos y niveles de estudios superiores. En consecuencia, se ha establecido también una variada oferta de equipamientos y actividades deportivas y culturales, tanto para su

---

4 Si bien en la ciudad de Mérida estudia solo el 72% de los estudiantes de la Universidad de Los Andes, la existencia de otros centros educativos superiores en dicha ciudad permiten confirmar, como se señala más adelante, la presencia de tal proporción de estudiantes universitarios.

práctica como para su contemplación, además de su estudio formal. Las tres ciudades han de considerarse como de tipo terciario, en razón de la presencia fundamental de importantes universidades dentro de su vida económica y urbana. Ellas tienen una amplia vitalidad en épocas formales de clase, y aprovechan ampliamente los recursos naturales para el surgimiento y desarrollo de sus estudios y ocupación del tiempo libre.

**Tabla No.1**  
**Rasgos básicos de tres ciudades universitarias**

Rasgos	Cambridge (Inglaterra)	Salamanca (España)	Mérida (Venezuela)
<b>Población urbana</b>	108.900 (2006)	162.000 (2.004)	215.000 (2.005)
<b>Población universitaria</b>	22.153	28.829	40.295
<b>Edad de la ciudad</b>	3.006 años	1.100 años	448 años
<b>Edad de la universidad</b>	797 años	788 años	221 años
<b>Tipo de ciudad</b>	Universitaria	Universitaria	Universitaria
<b>Localización de las instalaciones universitarias</b>	Mayoritariamente concentradas en el casco histórico	Mayoritariamente concentradas en el casco histórico	En casco histórico, pero mayoritariamente en el resto de la ciudad, dispuestas en núcleos o dispersas
<b>Oferta universitaria</b>	31 Colleges*	16 facultades 21 títulos 34 diplomados 47 licenciaturas 66 doctorados	15 centros de educación superior. ULA: 12 facultades, 75 carreras, 6 técnicos superiores, 41 especialidad, 86 maestrías, 24 doctorados
<b>Actividades de ocio</b>	deportivas y culturales	deportivas y culturales	deportivas y culturales

\* Colleges: instituciones universitarias independientes

**Fuentes:** <http://www.google.co.ve/>

[http://www.salamancapatrimonio.com/historia.htmwikipedia.org/wiki/Municipio\\_Libertador\\_](http://www.salamancapatrimonio.com/historia.htmwikipedia.org/wiki/Municipio_Libertador_)

### 3. Mérida, ciudad universitaria: edutrópolis

Desde hace más de 200 años la ciudad de Mérida se encuentra ligada a la actividad educativa, primero a la religiosa y luego a la universitaria. Esta dinámica surgió por las cualidades de su sitio de emplazamiento, colmado de valores naturales únicos en el país, donde vive gente sencilla, autóctona, apegada a sus tradiciones y costumbres. Así fue posible la selección del sitio para la oración, la meditación, la concentración, el estudio.

La Universidad de Los Andes es el “corazón, motor y alma de la ciudad” (Solarte 2003:3). Ésta igualmente crece en población y servicios, reconociéndose que la ciudad de Mérida, como nodo principal del sistema urbano estatal, presta servicios especializados de educación, médico-sanitarios, turísticos, administrativos y comerciales —aunque ampliamente asociados a la ULA— no sólo para un área de influencia estatal sino regional. Así lo confirman la Zona Libre Cultural, Científica y Tecnológica (ZOLCCYT, 2002) y el Consejo Nacional de Promoción de Inversiones (CONAPRI, 2006), cuyos estudios para evaluar la capacidad de atracción de 13 ciudades venezolanas para la inversión, han determinado que Mérida es la tercera ciudad mejor situada, en cuanto a la prestación de servicios después de San Cristóbal y Caracas. El mismo estudio también la ubica como la ciudad con mejor calidad de vida, a nivel nacional.

Tales circunstancias han atraído hacia la ciudad un número importante de población juvenil que para los años sesenta llegó a ser el 25% del total de la población urbana (Luengo, 1996). El XIII Censo General de Población y Vivienda (2001) establece que el Municipio Libertador, en el cual se inscribe la ciudad de Mérida, alberga el 28,8 % del total de la población estatal. El 32,6 % de la misma se corresponde con aquella cuyas edades están comprendidas entre los 15 y los 29 años, siendo éste el rango poblacional mayor entre los que conforman la población municipal y urbana.<sup>5</sup>

---

5 Se debe destacar que la población juvenil que hace vida en la ciudad de Mérida es superior a la que vive en ella —tal como se señala en estas estadísticas—, por su condición de centro motor del área metropolitana, del estatal y de la regional, particularmente en el sector educativo.

En la ciudad de Mérida existen 15 institutos de educación superior y más de la mitad de los 77 centros de educación secundaria del estado Mérida. Es la Universidad de Los Andes la institución educativa de mayor importancia en el estado y la región, así como la mejor catalogada entre las venezolanas al ser la primera del país a nivel mundial y la No. 20 entre las de América Latina, según el Ranking Mundial de Universidades en la Web (2006). Así lo corrobora su trascendencia histórica, su alta matrícula estudiantil —que para el 2006 fue de 40.295 estudiantes, de los cuales 3.231 correspondieron a alumnos de postgrado— y su oferta de 12 facultades, 75 carreras, 41 especialidades, 86 maestrías y 24 doctorados. No debe obviarse la oferta de las 14 instituciones superiores de educación para la población juvenil que vive en su área metropolitana; aunque lamentablemente estas instituciones trabajan independientemente entre sí y con la ULA.

El estudiante ulandino conforma una población que proviene de diferentes lugares del país, aunque también acoge alumnos de otros países que en su mayoría cursan estudios de postgrado. Ellos portan diversos hábitos y costumbres que le imprimen a la ciudad una diversidad cultural que funciona sobre la base de una expresión local profunda. Por ello, en Mérida conviven armoniosamente expresiones heterogéneas de carácter cultural, social y espacial.

Además de la educación, la cultura y la recreación que la Universidad de Los Andes ofrece a la población urbana, le presta un amplio acceso a la información y a las ideas, a través de sus medios de comunicación, así como hace disponible servicios asistenciales (incluyendo los alimenticios), de transporte, de alojamiento solidario, de apoyo juvenil, y de asesoramiento en todas las áreas del saber, entre las cuales se encuentra la educativa a niveles básicos. Este magnífico aporte que la ULA le da a su ciudad para mejorar su calidad de vida, permite estar de acuerdo con Dober (2006) cuando establece que una ciudad o área metropolitana que soporta sus funciones educacionales, sociales, económicas y culturales en una red de centros de educación superior es una *edutrópolis*.

#### **4. El equipamiento, las dinámicas y el ocio en el significado urbano juvenil**

Una ciudad debe ofertar equipamientos, servicios, lugares y actividades que le permitan dar respuesta a las dinámicas esenciales de los seres humanos que la habitan, cónsonos con sus potencialidades básicas y la cultura de sus ciudadanos; llenando sus expectativas, en razón de su edad, condición económica y tiempo disponible. Una mirada más profunda a la espacialidad de la ciudad de Mérida a través de sus dos áreas, la tradicional y la moderna, permite señalar lo siguiente:

La ciudad fue admitiendo la localización de instalaciones educativas, culturales y recreativas, en conjunto con el resto de equipamientos y servicios, para la población urbana y, particularmente para la estudiantil. Históricamente, tales instalaciones se fueron estableciendo en su sitio de emplazamiento tradicional: la “terrazza Tatuy”. Con la implantación de los principios del Urbanismo Moderno surgió a finales de los años 60 el viaducto Campo Elías, conexión que salvó la distancia existente con el sector paralelo a la terraza Tatuy, conocido como “La Otra Banda,” separado de aquella por acción del río Albarregas. Desde entonces se vitalizó en dicho sector un continuo proceso de poblamiento, alterno al tradicional, similar al que se estaba experimentando desde mediados del siglo XX, hacia el sur de la terraza Tatuy. La preferencia por esta zona se dio por su cercanía al casco central, y aumentó aún más con la construcción de dos nuevos viaductos conectores entre la Otra Banda y la terraza: el Miranda y el Sucre.

Los desarrollos que se fueron sucediendo en La Otra Banda se implantaron en forma nucleada, pero asociados a dos corredores viales principales: la Avenida Las Américas y la Avenida Los Próceres; la primera fue la mayor impulsora de desarrollos urbanos, por su cercanía al centro fundacional y su localización centralizada en el nuevo espacio.

Las instalaciones universitarias, pasaron por varios esquemas de posicionamiento. Cuando surgieron lo hicieron en forma concentrada, ubicándose originalmente en el tercio noreste del actual Edificio Central de la ULA, dentro del casco fundacional de la ciudad, sobre la terraza

Tatuy. Desde entonces y hasta 1948 las instalaciones universitarias estuvieron concentradas y centralizadas, llenando de significado a la imagen urbana del sector y de la ciudad.

Con el crecimiento presupuestario, la ULA comenzó a incorporar nuevas carreras, adquirió una serie de terrenos para edificar numerosas instalaciones, que esparcieron la Universidad incluso fuera de los límites urbanos existentes, impulsando en y para la ciudad, el desarrollo de infraestructura vial, de redes de servicios y la aparición de equipamientos múltiples de carácter residencial, comercial y alimenticio en sus alrededores. Esto consolidó el rol de la ULA como promotora y reguladora del desarrollo urbano merideño, y a la vez como generadora de lugares referenciales en los sectores que la albergan. Por tanto, la ciudad de Mérida, desde entonces, comienza a ser definida como *una Universidad con una ciudad por dentro*, como la calificara el eminente escritor merideño Mariano Picón Salas.

Desde 1964 se propone la agrupación de las instalaciones educativas universitarias básicas en grandes núcleos, que se desarrollarían casi todos sobre la ciudad moderna: el núcleo de Ciencias de la Salud en el sector Campo de Oro, el de las carreras humanísticas en La Liria, el de estudios ambientales en Los Chorros y el de Ciencias y Tecnología en La Hechicera, ubicados los tres últimos sobre el sector La Otra Banda. En la terraza tradicional sólo queda el núcleo del Casco Central, el cual alberga a las actividades administrativas y culturales centrales y a las facultades de Odontología y Medicina, ambas en espera de ser mudadas al núcleo de Ciencias de la Salud. Igualmente se encuentran una serie de instalaciones menores puntuales y dispersas.

El resto de las instalaciones de educación superior no ulandinas funcionan con baja matrícula, ofertando oportunidades de estudios superiores específicos para el tercero o el cuarto nivel. Ellas se han ido localizando, en su mayoría, sobre la ciudad moderna, por la posibilidad de adquirir grandes extensiones de terrenos para sus instalaciones o la facilidad de acceso que presentan las avenidas que la transitan. Sus edificaciones no poseen mayor relevancia arquitectónica o funcionan en instalaciones de otros centros educativos de enseñanza básica o diversificada; por ello su valor referencial como hitos urbanos

enriquecedores de la imagen del lugar es bajo. Ellas implican dinámicas diarias, mayoritariamente nocturnas o de fines de semana, importantes para los sectores donde se encuentran localizadas y para el tráfico urbano asociado.<sup>6</sup>

Las bibliotecas, centros de computación y auditorios se encuentran ubicados según sean de carácter universitario, público o privado. Los universitarios están asociados a los grandes núcleos educativos, así como los de los colegios privados y algunos colegios públicos, cuando estos los poseen. El resto de auditorios y bibliotecas públicas están situadas en el casco central de la ciudad; entre ellos, la Biblioteca Bolivariana es una de las edificaciones más relevantes dentro de la imagen urbana de los últimos tiempos, en razón de su gran arquitectura cuyo diseño exterior propicia la toma permanente del espacio por población predominantemente juvenil para la realización de dinámicas planificadas o espontáneas. Los centros de computación privados, por su parte, se han localizado en forma dispersa en la superficie urbana, pero la mayor concentración se encuentra en el casco fundacional.

El equipamiento residencial para los jóvenes en la ciudad es igualmente de gran importancia, del cual se reconocen cuatro tipos:

- El *hogar familiar*, donde viven los hijos con sus correspondientes padres o representantes. Por extensión, esta es la más popularizada alternativa residencial.
- La *habitación alquilada*, en residencia familiar, habilitada para estudiantes a cambio de una retribución económica, generalmente solidaria, pautada por la familia que alquila. Proliferan en la ciudad tradicional, y en los sectores urbanos populares de la ciudad moderna, cohabitando con la mayor cantidad de población local que permite una mayor identificación del estudiante con

---

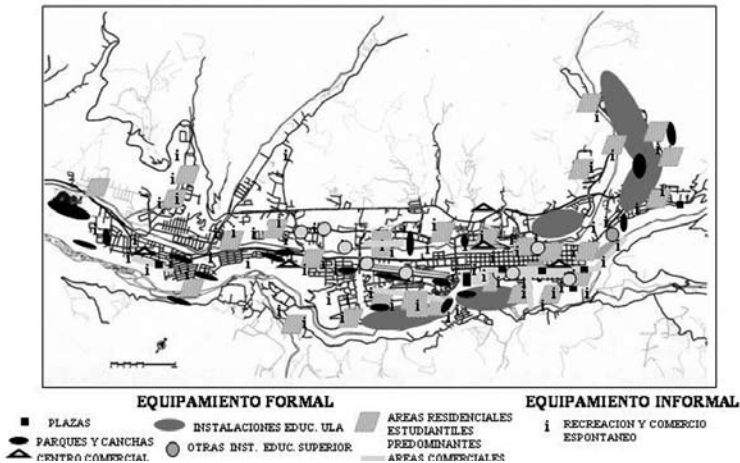
6 Si bien se quiso aportar la información de la matrícula estudiantil en el resto de los centros urbanos de educación superior, tan sólo se logró obtener la del Instituto Universitario de La Frontera, que para enero del 2007 alcanzó una matrícula de 1128 alumnos. Este valor pudiera plantearse como indicativo promedio por centro educativo superior restante.

la población y el espacio que lo albergan y, por tanto, más entendimiento y mayor integración juventud-ciudad.

- La *residencia universitaria*, aportada por la propia Universidad de Los Andes para sus estudiantes; ofertando habitaciones para solteros en la residencia femenina y la masculina, y apartamentos, para estudiantes que ya han formado su propia familia. Se localizan en la ciudad moderna, asociadas a instalaciones educativas.

- El *apartamento particular*, alquilado o comprado familiarmente, donde residen generalmente varios estudiantes, por su propia cuenta, que aportan al dueño del mismo ciertos emolumentos para saldar los gastos asociados. Se ubican fundamentalmente en el sector La Otra Banda, seguido por el sector Paseo de Las Ferias, el cual es un área de nuevos desarrollos residenciales dentro de la ciudad tradicional, al haberse reducido dicho uso en la ciudad tradicional.

### Localización de los equipamientos juveniles universitarios en Mérida



Existe un muy importante equipamiento asistencial el cual conjuga todos los niveles y tipos de equipamiento público y privado y se ubica

según categoría, de acuerdo con la demanda. Estos equipamientos en su mayoría se localizan en el sector moderno de la terraza Tatuy. CAMIULA es el servicio de salud que la Universidad de Los Andes tiene disponible para sus asociados, e incluye numerosas especialidades médicas odontológicas, un amplio laboratorio y servicio de hospitalización. Su edificación se identifica visual y funcionalmente, como un hito de relevancia urbana importante.

La ciudad posee una amplia oferta de espacios y actividades recreativas que apoyan las necesidades juveniles básicas: plazas y parques públicos, canchas para los diversos deportes urbanos; 10 cines, 5 centros culturales, 8 museos, 114 cibercafés y 23 centros de comunicaciones: Mérida es la ciudad de Venezuela con la mayor proporción de puestos de teatro y cibercafés por habitante (ZOLCCYT, 2006). Estos últimos son el equipamiento comercial especializado de mayor crecimiento y extensión en la ciudad; se encuentran profusamente distribuidos en cualquiera de las dos bandas urbanas pero, predominando en el sector tradicional y en los centros comerciales.

Las funciones administrativas urbanas y universitarias generales; los espacios socioculturales especializados —centros culturales y religiosos, discotecas y fuentes de soda entre otros— así como las plazas, se ubican principalmente en el núcleo urbano tradicional. Sus edificaciones y la naturaleza, son los elementos más relevantes del paisaje urbano, concediendo identidad y sentido a los lugares por poseer mayor notoriedad arquitectónica, histórica y cultural. Las plazas, específicamente, ofrecen “oasis” verdes dentro del espacio densamente construido, figurando como nodos o sitios de encuentro de mayor significado. En la Otra Banda y hacia el sur, se alojan mayoritariamente las instalaciones recreacionales asociadas a centros comerciales como las ferias de comida, los cines, las discotecas, los cafés, las fuentes de soda, los restaurantes y los clubes privados, que son los espacios socioculturales formales más activos para la vida juvenil. La diversidad de sus actividades y lo relevante de sus instalaciones los convierten en hitos de importancia urbana para todos los pobladores, en especial para los jóvenes quienes, motivados por el equipamiento formal que poseen o el simple estacionamiento que les permite su estadía con cierta seguridad.

Hernández (2001:2) establece que los jóvenes hacen a *la diversión cada vez menos racional, respondiendo más a la sensibilidad, las emociones y el deseo de los usuarios*. Por ello, al lado de toda la gama de instalaciones y espacios urbanos y rurales formales para la vida recreativa juvenil, en Mérida también han surgido una serie de lugares menos estructurales y duraderos dentro de la ciudad, para la recreación espontánea, asociados a sectores residenciales y educativos, como lugares temporales de comida rápida, atrios de centros educativos, ventas de licores, estacionamientos, parques urbanos o simplemente, un sitio de paso común dentro de una comunidad, como la esquina, calles de bajo uso, la vereda, las escaleras, los pasillos, el portal de algún edificio residencial y hasta un simple terreno baldío; siendo hoy muy numerosos y populares.

Se localizan fundamentalmente en la ciudad moderna y, si bien demandan menores costos por el rato de diversión, en numerosas ocasiones no reúnen las condiciones físicas mínimas de confort, seguridad o calidad física. Sin embargo, grupos numerosos de jóvenes de ambos sexos se apropian de estos espacios, trayendo consigo música, licor y vitalidad para compartir por muchas horas. Esto permite inferir la prominente ponderación que le dan los jóvenes a la acción de socializar con sus amigos en los espacios públicos.

La población juvenil de la ciudad de Mérida disfruta, aunque en menor grado, de otros dos tipos de espacios y actividades muy propias de su edad y altamente específicas. Una es la asociada al aprovechamiento de las condiciones fisiográficas del lugar que permite la realización de eventos y actividades deportivas de montaña como paseos, excursionismo, escalamientos, ciclismo, uso de parapentes, ícaros, bengi y otros deportes de aventura o alto riesgo que se practican en espacios naturales. Esto ha motivado la existencia de clubes de excursionismo, andinismo, centros de rescate y ecológicos, que permiten el entrenamiento y la práctica. La otra actividad está referida a la realización de piques de vehículos de alta cilindrada, de vehículos rústicos o fangueros, motocross y competencias de “tuning” entre equipos vehiculares de sonido, entre otros. Estas nuevas actividades recreativas, sin duda alguna, hablan de variedad y actualidad, objetivos fundamentales propios de la vida juvenil.

Las calles de Mérida son lugares de máxima representación sociocultural de su población juvenil. En ellas se vuelcan los jóvenes en sus caravanas para expresar su alegría por la culminación de los estudios universitarios y de educación media; se realizan también las manifestaciones haciendo igualmente público su descontento y ejerciendo presión para alcanzar la resolución de algún problema estudiantil; se efectúan las marchas políticas, las procesiones, los templetes, numerosas actividades de las Ferias del Sol y también la cultura informal de calle: mimos, malabares, recolección de fondos, etc. Esto se sucede en las avenidas asociadas a la institución generadora de la motivación en cuestión o en las de mayor tránsito.

Al lado del sano esparcimiento debe mencionarse que lamentablemente la ciudad también aparece clasificada en lugares altos dentro de las estadísticas que reflejan violencia, uso de drogas, presencia de enfermedades sexuales y la creciente ocurrencia de accidentes viales en que los jóvenes son protagonistas nefastos. También es preocupante el aumento de la cantidad de horas que son dedicadas a actividades poco enriquecedoras, a costa del éxito personal y de la tranquilidad urbana.

## **5. Opinión de los jóvenes universitarios**

La información directa de los actores juveniles universitarios es fundamental para conocer con cierta propiedad el uso que ellos hacen de su tiempo libre. Para ello se realizó un sondeo mediante una encuesta cerrada a 50 alumnos.<sup>7</sup> La encuesta comprende dos preguntas básicas. La primera se refiere a la utilización del tiempo libre. Los estudiantes debían responder seleccionando en orden de importancia su respuesta entre la realización de actividades de carácter cultural, social, político deportivo, y socio-ambiental, teniendo la posibilidad de mencionar alguna otra no incluida. Las actividades vinculadas con compartir socialmente

---

7 El 70% de la muestra se aplicó al grupo de alumnos del Núcleo Mérida de la Universidad de Los Andes, estudiantes de 6 facultades: Arquitectura y Diseño, Ciencias, Ingeniería, Ciencias Jurídicas y Políticas, Ciencias Económicas y Sociales y Medicina; el 30% restante a estudiantes de 3 diferentes centros privados de educación superior. De esta manera, se logró obtener una muestra representativa de la opinión de los estudiantes universitarios de la ciudad.

son las más practicadas en un 49,44%, seguidas por las de carácter cultural con un 42,26%. En un tercer lugar, y muy lejano a los 2 primeros grupos, se encuentra una sorprendentemente baja ponderación de las actividades asociadas a la teleinformática con un 3,17%. En cuarto lugar aparecen las de carácter político y en un quinto lugar las actividades deportivas, a pesar de ser valorizadas altamente por la ULA junto con la ejecución artística, para permitir el ingreso preferencial como estudiantes universitarios a los atletas y artistas destacados. Lamentablemente, la actividad deportiva así como la práctica de actividades socioambientales son prácticamente inexistentes.

Al hacer el análisis de actividades por subcategorías, las 5 que realizan los estudiantes universitarios, por orden de importancia son: escuchar música (15,02%), leer (14,2%), asistir a centros nocturnos (11,86%), reunirse en casa de amigos (10,28%) y encontrarse con amigos en espacios abiertos (9,09%). Debe observarse de estos resultados que las actividades de ocio relacionadas con el compartir entre amigos son en general las más practicadas, aunque individualmente prefieran en forma prioritaria escuchar música y leer.

**Tabla No. 2**  
**Actividades de ocio realizadas por jóvenes universitarios**

Actividades	Tipo	% / Tipo	% / Actividad
Cultural	oír música	15,02	42,26
	leer	14,2	
	ir a conciertos	8,30	
	ir al teatro	3,16	
	pintar	0,79	
	danzar	0,79	
Social	ir a centros nocturnos	11,86	49,44
	reunirse en casa de amigos	10,28	
	reunirse en casa propia	7,50	
	ir a cafés	6,32	
	ir al cine	4,38	
	encontrarse en una plaza	2,77	
	encontrarse en un parque	2,37	
	encontrarse en una calle	1,98	
encontrarse al frente de una licorería	1,98		
Político	militancia en algún grupo	1,98	1,98
Deportivo	practica de algún deporte	1,58	1,58
Socioambiental	pertenencia a algún grupo de rescate, excursionismo, religioso, ciudadano	1,58	1,58
Otros	uso del internet, la televisión, DVD...	3,16	3,16

**Fuente:** Cálculos propios a partir del procesamiento de la encuesta levantada

La segunda pregunta estaba referida a los requerimientos que formulan los jóvenes universitarios a los entes oficiales para el mejor uso de su tiempo libre. A ésta respondieron valorizando lo cultural y lo sociocomunitario en un 40%, para cada grupo. El mantenimiento y calidad de las instalaciones deportivas fue catalogado como la necesidad específica más sentida (16,7%), a pesar que el grupo de jóvenes universitarios entrevistado no practica deportes. Le sigue la realización de conciertos (13,4%), obras de teatro, foros de discusión y el mantenimiento de los espacios públicos urbanos. Luego se ubicó el interés por la realización de exposiciones.

**Tabla No. 3**  
**Necesidades de ocio sentidas por los jóvenes universitarios**

Actividades	Necesidades	% / Necesidad	% / Actividad
Culturales	conciertos	13,4	40,00
	obras de teatro	10,1	
	exposiciones artísticas	6,6	
	información sobre la ocurrencia de eventos	3,3	
	desfiles de moda	3,3	
	presentaciones de danza	3,3	
Deportivas	mantenimiento y mejora de la calidad de instalaciones deportivas	16,7	20,00
	incentivo de la práctica deportiva	3,3	
Socio comunitarias	foro - intercambio de ideas	10,1	40,00
	mantenimiento de espacios públicos	10,1	
	socializar luego de eventos culturales	3,3	
	aumento de cafés - área de estar	3,3	
	arreglar calles y avenidas	3,3	
	mantener edificaciones educativas	3,3	
	acabar con "eventos sádicos"- corridas de toros	3,3	
	apoyar movimientos - organizaciones sociales	3,3	

**Fuente:** Cálculos propios a partir del procesamiento de la encuesta levantada

El interés por el mantenimiento de las instalaciones se hace muy notorio, porque exigen igualmente buenas condiciones de calles y avenidas urbanas, de espacios públicos en general y de las instalaciones universitarias, dando al mantenimiento una ponderación del 30% del total de las necesidades. Se asomó también la solicitud de acabar con "eventos sádicos" en la ciudad, como las corridas de toros.

Si se evalúa lo expresado por facultades y/o centros educativos, tanto Medicina, como Ciencias, Derecho, y el Santiago Mariño, solicitan el arreglo de las canchas deportivas. Arquitectura, Ciencias, Ingeniería, Derecho, el IUFRONT, y el Instituto Tecnológico Sucre solicitan prioritariamente la realización de conciertos y eventos culturales en general. La preocupación por las necesidades universitarias como hacer foros sobre la carrera y pintar las facultades, la tiene fundamentalmente la gente de Medicina.

## 6. Conclusiones

Toda esta investigación realizada para conocer la adecuación de la ciudad, en sus dos tiempos físico-espaciales a las preferencias, dinámicas y comportamientos de la vida juvenil universitaria, permite concluir que la ciudad tradicional y, en particular su estructura física urbana, se ha desempeñado apropiadamente para responder a lo largo del tiempo a una significativa cantidad de funciones urbanas de importancia general para toda la colectividad.

Desafortunadamente, la ciudad de Mérida ha alcanzado un tamaño poblacional y espacial que ya le genera rasgos de conflictividad, por la alta concentración de actividades sobre una estructura física reticular cuatricentenaria y físicamente muy limitada. Esto está generando un creciente caos funcional, caracterizado por altos flujos de tránsito, que se agudiza con la presencia de la economía informal, el inadecuado mobiliario que se ha localizado sobre las angostas calles del centro tradicional y las incipientes acciones de calidad ambiental que adelanta la gestión urbana oficial.

La localización mayoritaria de actividades recreacionales en espacios de la ciudad moderna, aleja la población juvenil universitaria de la ciudad tradicional en horas nocturnas, a pesar que es aquí donde se suceden los mejores espectáculos de carácter cultural, que quedan para un selecto grupo de población que posee vehículos propios.

La tipología de espacio público más utilizada en la ciudad tradicional son las calles. Conservando su capacidad, compiten por espacio con una creciente cantidad y diversidad de actividades, entre las que se encuentran las frecuentes manifestaciones, el cierre de calles y las caravanas estudiantiles; todas expresiones efectivas y propias del apasionamiento de la vida juvenil universitaria, pero generadoras de grandes conflictos de tráfico, cuando no de daños a las propiedades y por ende, de la disminuida imagen que el poblador local tiene de los estudiantes y su universidad.

Todos los miembros de la Universidad de Los Andes deben participar más activamente en la construcción de una ciudad más justa,

hermosa, progresista, sin que pierda identidad y significado o reduzca su idiosincrasia y su valoración por lo cultural popular y se transforme.

La calidad física de los diversos núcleos ulandinos de la ciudad y la de otros centros educativos, debe ser mejorada para enriquecer las cualidades urbanas del área en que se encuentren, aumentando su oferta de actividades complementarias y de la cantidad de horas de uso de sus instalaciones, por parte de la propia población estudiantil universitaria y de las comunidades vecinas. Esto creará mayor identidad y orgullo en sus usuarios por sus propios espacios, incrementará la motivación al uso de espacios complementarios y el encuentro continuo estudiantil, a la vez que disminuirá los viajes de estudiantes fuera del núcleo, lo que contribuirá a mejorar el normal funcionamiento de la ciudad y, en particular, su tránsito urbano.

La admisión de los estudiantes por su calidad como atletas o artistas destacados, debe llevar a enriquecer la figuración artística y deportiva de la ULA; teniendo como finalidad el aumento de la participación estudiantil en ambas actividades y por ende en el uso más productivo y enriquecedor del tiempo libre de los jóvenes universitarios.

Los estudiantes universitarios deben ser exigidos para que su comportamiento en los espacios y fuera de ellos sea consecuente con la hora, el lugar y la cultura de la ciudad, sin que afecte las dinámicas intrínsecas de la misma, los hábitos de la gente vecina y sus propias posibilidades de crecimiento personal y social.

El Estado venezolano a su vez deberá generar y mantener una serie de características en la ciudad para colaborar con la calidad requerida para el normal y satisfactorio desarrollo de la vida juvenil universitaria: buenas condiciones viales y de tránsito; ejecución de las infraestructuras requeridas para equipar los nuevos espacios residenciales, de alta demanda juvenil; seguridad durante todas las horas del día y en todos los lugares de la ciudad y el estado; estímulo al establecimiento de rutas de transporte juvenil nocturno, trazadas sobre los principales lugares de recreación, para que funcionen los fines de semana; diversidad de equipamiento para jóvenes de diferentes edades, adecuado estado de las instalaciones y espacios públicos o sectores de los mismos para

la variedad actual de deportes y entretenimientos acordes con la vida juvenil; control más exhaustivo de la venta de licores, sus horarios, usuarios y volumen de venta...

Es fundamental canalizar las actividades juveniles por medio de la planificación adecuada de aquellas que son demandadas en mayor medida o producen efectos en la mayoría de la población, con el fin de enriquecer el desempeño estudiantil y la realidad local y estatal; cambiando prioridades y hábitos juveniles conflictivos y considerando las bondades y riquezas que representa nuestra cultural local, al formar parte de una identidad singular, además de proactiva. Para ello, el Gobierno Nacional, la Alcaldía del Municipio Libertador y la Universidad de Los Andes, con el apoyo de los otros centros de educación superior, deben propiciar:

- La realización permanente de una serie de actividades culturales, deportivas, recreacionales y educativas, asociadas a las bondades del lugar y a las edades de su mayoritaria población estudiantil.
- Mayor difusión de tales actividades, sobre todo en los centros educativos y socioculturales y en lugares de gran tránsito juvenil.
- Buenas condiciones de los lugares para la realización de actividades deportivas, culturales y recreacionales, con la calidad física, el equipamiento, el mantenimiento y la vigilancia adecuada, para poderlos usar todos los días y durante el máximo número de horas posible. Ellos deben ser manejados con mayor amplitud y compromiso por parte de los usuarios.
- La participación proactiva de la población juvenil en diferentes actividades de beneficio colectivo, premiando las mejores actuaciones con becas, libros, entradas a eventos enriquecedores, horas de usos de medios informáticos y la posibilidad de uso preferencial de ciertos espacios deportivos y culturales, entre otros.

- El establecimiento claro y preciso de los lugares, tipo y horas para las manifestaciones y caravanas; exigiendo su cumplimiento para que tales actividades no sean motivo de conflicto en su paisaje y el normal funcionamiento urbano.
- La organización de grupos deportivos, ecológicos, culturales y de estudio, por facultades e ínter facultades, por población de origen común, por género y edades.
- El incentivo de actividades motivadoras dirigidas a la población femenina, pues constituye la mayoría de la juventud local y universitaria.
- La adecuación espacial sin barreras de uso para los discapacitados.
- La instrumentación de horarios escalonados de trabajo y estudio, pensando en distintas modalidades entre las que se encuentre el horario corrido.

La modalidad de habitación alquilada en viviendas familiares, para estudiantes, debe ser la alternativa residencial que se debe incentivar, pues propicia mayores beneficios sociales y culturales, tanto para el estudiante como para la comunidad que los aloja y para la ciudad en general. Tal modalidad, además de permitir la vinculación del estudiante con los hábitos y costumbres locales —propiciando cuidados filiales, respeto y valoración hacia ambas poblaciones involucradas— igualmente permite al estudiante mayor accesibilidad a gran cantidad de equipamientos juveniles. Créditos para adecuaciones de viviendas y normas de uso y manejo de posadas estudiantiles deben ser formulados para retomar esta alternativa de alojamiento estudiantil.

La bienvenida de los estudiantes a los estudios universitarios debe ser una actividad altamente planificada, donde además de ubicarlos en lo académico, se les enseñe las bondades de la ciudad y sus instalaciones educativas superiores, para recibirlos y apoyarlos durante su tránsito por dicha etapa de la vida, pero bajo amplias condiciones de respeto y amor por la ciudad y la Universidad, que les brinda todo lo requerido,

con calidad, diversidad, experiencia, costos adecuados y mínimas exigencias.

Materias como ética, solidaridad social y formación ambiental ciudadana deben ser incorporadas en las diferentes carreras universitarias y centros de educación superior, en nuestra ciudad. El programa de trabajo comunitario estudiantil, próximo a implementarse, debe ser altamente planificado y bien dirigido para lograr en estos campos del conocimiento el máximo beneficio estudiantil y comunitario.

Mérida, como ciudad en continuo crecimiento, ha ido diversificado sus actividades básicas, pero la vinculación universidad-ciudad aunque se mantiene, debe ser enriquecida. Por ello la integración entre los diferentes centros de educación superior para propiciar mejoras en los niveles educativos y para obtener los más dignos frutos en el destino de la ciudad, deben alcanzarse, pudiéndose así consolidar mejor la idea de Mérida como una *edutrópolis* a nivel nacional.

Estas conclusiones y recomendaciones permitirán canalizar más apropiadamente el logro de los cuatro derechos básicos de los jóvenes: educación integral, salud, trabajo correlacionado con la vida estudiantil y recreación, como fuente generadora del crecimiento personal y social. Esto es fundamental para el país, el estado Mérida y la ciudad, al estar conformados por sociedades predominantemente jóvenes.

## Bibliografía

- ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO FEDERAL (2000). *Ley de los jóvenes del Distrito Federal*. Gaceta oficial del Distrito Federal, del 25 de junio del 2000. México D.F.
- BERNALES, E. (2001). *Situación actual de la legislación iberoamericana en materia de juventud y adolescencia*. Ley de los Jóvenes para el Estado de Colima. Madrid: OIJ. Disponible en: <http://www.cinterfor.org.uy> (Consulta: diciembre 12 de 2006).
- CARDEILLAC, J. et al (2002). *La apropiación juvenil del espacio urbano a través de diferentes generaciones*. Disponible en: [www.grupomontevideo.edu.uy/](http://www.grupomontevideo.edu.uy/) (Consulta: diciembre 12 de 2006).
- CHALBAUD C., ELOY (1978). *Historia de la Universidad de Los Andes*. Rectorado de la ULA. Mérida
- CONSEJO NACIONAL DE PROMOCIÓN DE INVERSIONES-CONAPRI (2006). *Ciudades más atractivas para invertir*. VI Edición: Caracas. <http://www.conapri.org/download/Ciudades.pdf> (Consulta: enero 12 de 2006).
- DOBER, R. (2006). *Edutrópolis: un emergente paradigma para el siglo XXI*. En: Ciudad y universidad. Ciudades universitarias y campus universitarios. Editorial Milenio-Universidad de Lleida, Lleida, España.
- GIL, C. Y GONZÁLEZ, G. (1994). *Influencia de la Universidad de Los Andes en el desarrollo urbanístico de la ciudad de Mérida*. Postgrado Desarrollo Urbano Local Facultad de Arquitectura y Arte-ULA, Mérida.
- HERNÁNDEZ, Y. (2001). *Convivencia si. Proyecto servicios integrados para jóvenes*. En el II Simposio de Vivienda y Gestión en Recreación. Cali, Colombia. Disponible en: [www.redcreación.org.simpomio2vg/](http://www.redcreación.org.simpomio2vg/)
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA-INE (2001). *XIII Censo General de Población y Vivienda*. Disponible en: <http://www.ine.gov.ve> (Consulta: enero 12 de 2006).
- LUENGO F., G. (1996). *Ciudad, Universidad y Ambiente*. Facultad de Arquitectura y Arte, Universidad de Los Andes. Mérida.
- OPS/OMS REPRESENTACIÓN PARA VENEZUELA, ARUBA Y ANTILLAS HOLANDESAS (s/f). *Anteproyecto de Ley Nacional de Juventud*. Disponible en: <http://www.ops-oms.org.ve/site/venezuela/ven-ley-juv.htm>. (Consulta: 7 de febrero del 2007)
- RANGEL M., M. (2002). *Los Cien... del espacio público para la vida sociocultural urbana*. Universidad de Los Andes, Talleres gráficos. Mérida.

(2003). *Análisis de los espacios socioculturales determinantes en la definición de la calidad ambiental urbana*. Grupo de Investigación en Calidad Ambiental Urbana –ULA, Mérida.

RINCÓN G., P. (1966). *Plan de desarrollo de la Ciudad Universitaria*. Rectorado de la ULA. Mérida.

SOLARTE, A. (2003). ¡Cómo ha crecido! En: *Frontera*, 29 de marzo, Cuerpo A, p. 3. Mérida.

TOP LATINO (2006) Ranking Mundial de Universidades en la Web. Disponible en: [http://www.webmetrics.info/top100\\_continent\\_es.asa/latin\\_america](http://www.webmetrics.info/top100_continent_es.asa/latin_america) (Consulta: febrero 6 de 2007).

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES (2002). *Destino Mérida. Una alternativa en turismo*. Año 1, No. 1. Consejo de Publicaciones. Mérida, Venezuela.

ZONA LIBRE CULTURAL, CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA-ZOLCCYT (2005). *Explotación sobre las oportunidades de desarrollo del sector de las tecnologías de comunicación y servicios de información de Mérida y su Zona Libre*. Ministerio de Finanzas, Mérida.